

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses.	2 pesetas
Extranjero.—Unión Postal UN año.	14 .
Ultramar y demás naciones, UN año.	12 .
Números sueltos.	10 cénta.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sino en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de "El Progreso Industrial." En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguero, San Martín, 8. Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales. NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

CONFITERÍA

DE DIEGO MUÑOZ Y BERMEJO

Deseoso de corresponder al creciente favor que el público dispensa á este nuevo y ya acreditado establecimiento, su dueño ofrece para la presente temporada un completo y variado surtido de los más exquisitos dulces que el delicado gusto de mis favorecedores puede exigir.

Mazapán de superior calidad que compite ventajosamente con el de las más acreditadas casas de Toledo.—Las famosas empanadillas de mazapán rellenas de yema.—Exquisitas pastillas, peces, jamones y otras varias figuras.

Turronecillos exquisitos de todas clases; legítimos de Alicante, Jijona, yema y frutas.

Jaleas y peradas.—Queso de bola.—Higos de fraga.—Dátiles.—Diferentes clases de pastas de almendra.—Manteca de vaca.—Un sinnúmero de clases de pasteles.—Las tan renombradas mantecadas de Astorga.

Variado surtido en cajas y cestas de cristal para novias.—Gran variedad en juguetes para niños.

SE ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS EN CAPRICHOS DE MAZAPAN.

Calle de las Escuelas, núm. 4.—VALDEPEÑAS.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTORAL.

Sáb. 24.—Ntra. Sra. de la Paz, pat. de Medinasidonia, S. Timoteo. S. Feliciano
Dom. 25.—de Septuagesima.—La conversión de S. Pablo, pat. de Ecija, S. Sabino y Ntra. Sra. de Belén.—An. I. P.
Lun. 26.—S. Policarpo, ob., Sta. Paula, v., Sta. Batilde, reina y S. Teógenes, ob.
Mar. 27.—Sta. Eulalia, pat. de Arganda San Juan Crisóstomo y Sta. Angela.
Miér. 28.—S. Julián, pat. de Cuenca, San Cirilo, S. Tirso y la apar. de Sta. Inés
Juev. 29.—S. Valero, pat. de Zaragoza y Ruzafa. abog. contra el reuma y San Francisco de Sales.—En Argamasilla Quirico y Sta. Julita, mrs. y ptns.
Vier. 30.—S. Hipólito, mr., S. Lesmes, ab., patrón de Burgos y S. Felix, papa.

Valdepeñas 24 de Enero de 1891.

Autógrafo Regio.

Venecia 15 Diciembre de 1890.

Mi querido Barrio y Mier: Cerralbo te dirá la satisfacción que me ha causado la presentación de tu candidatura; pero no quiero privarme del placer de repetírtelo yo mismo.

Desde los bancos de la Universidad pasaste á los del Parlamento de la revolución, y te bastó levantar la voz para imponerte el respeto de amigos y adversarios, á pesar de tu extremada juventud.

Ahora vuelves á ellos, después de veinte largos años en que se ha acrecentado sin cesar el caudal de tus merecimientos.

Hoy como ayer, estoy seguro de ello, serás fiel trasunto de los antiguos procuradores de Castilla, y se verá revivir en tí su entero carácter, su firmeza de principios y su paternal solicitud por las verdaderas necesidades de los pueblos.

Tus electores están de enhorabuena, y á sus plácemes quiero yo unir los míos.

Recíbelos muy cordiales, con la seguridad del constante cariño de

Tu afectísimo,

CARLOS.

Á los tradicionalistas.

Sabéis lo que defendemos y sabéis lo que representamos: no hay, pues, que acudir á galas retóricas para su explicación, porque las frases asemejan al cuerpo y la doctrina al alma; y nosotros, que no vivimos para la materia, por hermosa que sea, nos extasiamos ante la inmensidad del espíritu cuando le consideramos puestos de rodillas ante la cruz, en cuyos divinos brazos aspiramos á entregar el nuestro.

Defendemos la verdad, la justicia y la tradición españolas, y representamos hoy la esperanza, y para mañana la salvación de la patria; que la una y la otra radican exclusivamente en nuestra bandera se declara y asegura, porque sólo nosotros estamos dispuestos á todo sacrificio por la restauración inmediata de la unidad católica, por la del poder temporal del Romano Pontífice y por la de una política que, inspirándose en el Evangelio, guíe la enseñanza al resplandor de la fe católica, afirme la justicia en la moral cristiana, para que el Monarca, con la grandeza de su derecho tradicional y la aureola y sublimidad del divino, reine y gobierne sobre un pueblo constituido por sus leyes fundamentales, sus fueros y sus libertades, que son la conjunción de la Monarquía con la Patria, como fueron y serán el abrazo de amor y de protección que dá un padre á sus hijos.

Y como el Rey es nuestro padre, un padre no quiere hijos desgraciados, y amando entrañablemente á su pueblo, no ha de permitir que se le esquilme con tributos excesivos como los actuales, ni con tratados que le vendan al Extranjero, ni que del pobre abuse el rico, ni del trabajador el industrial; antes, por el contrario, ha de protegerle por caridad cristiana y por deber patriótico, fundando sus relaciones en la equidad y la justicia, jamás en el egoísmo y en la imposición; y así, nosotros, y únicamente nosotros, hallaremos saludable, completa y definitiva solución á la pavorosa y al parecer inextricable cuestión del pauperismo.

Nosotros hemos de ser y manifestarnos siempre

siervos de Cristo, hijos de la Patria y súbditos del Rey; los españoles, pues, amigos y enemigos, todos son nuestros hermanos.

Todo esto vamos á demostrarlo y á defenderlo en las Cámaras, porque en todo esto van á ocuparse los presuntos legisladores; y si nosotros no estamos allí, no se levantará ninguna otra voz pidiendo se rasgue para siempre el nefando art. 11 de la Constitución, porque los españoles todos somos católicos, y no queremos y no podemos consentir que en el bendito suelo de nuestra patria se propaguen otras religiones, se consientan herejías, ni se alcen otros altares sino para la sacrosanta Religión de aquel divino Hijo de nuestra amadísima Madre; luz del mundo, esperanza y consuelo, que brilla como iris de eternos é incomparables resplandores sobre el bendito Pilar de Zaragoza.

Nosotros vamos á pedir la inmediata y completa restauración de los fueros en las Provincias Vascongadas y Navarra, con el deseo de extenderlos á las demás regiones y exigir para el Municipio y la Provincia sus acciones antiguas, libres y propias, que acabarán para siempre con la injusta y torpe centralización.

Nosotros pediremos la denuncia de los tratados internacionales, reformándolos de manera tal que resulte para nuestra agricultura, industria y comercio una protección justa, efectiva y salvadora, en armonía con las necesidades del país.

Nosotros exigiremos la más rigurosa moralidad administrativa y economías tan radicales que, reduciendo en una tercera parte el despilfarrador presupuesto de gastos, se rebajen las contribuciones á un tipo que sea justa carga nacional, pero nunca, como al presente, que parezca la despiadada cadena que se amarra al cuello de un esclavo.

Nosotros no hacemos programas halagadores como los demás partidos para engañar siempre al incauto pueblo, prometiéndole mucho para no concederle ni aún poco, porque nosotros, como irreconciliables enemigos del parlamentarismo, que es el verbo del liberalismo, ó sea de la moderna herejía; nosotros, como de tan radical oposición, nada podemos pedir ni nada nos han de dar, por lo tanto, los que aspiren á hacer miserable expeculación de su voto que no se acuerden de nosotros, pues nosotros, como carlistas, tenemos vocación de mártires, porque aspiramos á ser los salvadores de la patria.

Pero en cambio todos aquellos hombres de fe, sostenidos por la esperanza y animados por la mejor voluntad; todos los genuinos españoles, todos aquellos que sienten latir en su corazón impulsos patrióticos; todos aquellos que doblan la rodilla delante de la augusta y colosal figura de nuestra tradición católico-monárquica; todos aquellos héroes que corrieron al campo de batalla detrás de nuestro amadísimo y augustísimo Jefe con un escapulario del Sagrado Corazón en el pecho y una hoguera de fe y de heroísmo en el corazón, todos esos deben venir á nosotros, y hallarán que no se los tienden tan sólo la mano de amigos y compañeros, sino los cariñosísimos y leales brazos de hermanos.

El que aliente en su corazón impulsos de venganza no se acerque á nosotros, porque somos católicos, y por consiguiente, no hay en nuestros corazones sino sentimientos de caridad y perdón.

Ya nos conocéis; nuestra historia pasada garantiza la venidera: todos los candidatos carlistas han hecho unánimes declaraciones en Manifiestos resplandecientes de verdad y engalanados con los primores de la dicción; ya sabéis lo que son y qué es son, y no hallo mejor elogio de ellos sino decir que merecen serlo, que han merecido les confie nuestra Gran Causa y el Rey su defensa para la salvación de la patria. Hoy os piden vuestros votos para aceptarlos con el mandato imperativo, propio de los antiguos procuradores en Cortes.

Cumpliendo las órdenes de nuestro augustísimo Jefe, el señor Duque de Madrid, acudimos á la presente campaña electoral, sólo en determinados distritos, no en todos los que pudiéramos, y ya he dicho por qué y para qué: por la misma entusiasta obediencia aceptan su presentación nuestros candidatos; ellos representan vuestras afecciones, vuestros ideales, vuestros países, vuestros sacrificios y vuestra brillante historia; vos-